

# Reseña de Libro

## La economía en 100 preguntas Santiago Javier Armesilla Conde

Segunda Edición, Editorial Nowtilus, 2018, 352 páginas

No es desconocido que el autor del libro se considera marxista, el estilo de sus obras así lo demuestran, Santiago Armesilla enfoca sus escritos a esta ideología del pensamiento económico. En este texto el autor trata el tema de manera objetiva, explica la economía de forma ágil para aquellos estudiantes o interesados en el descubrimiento de la ciencia económica.

Armesilla deja claro en su obra la dominación del tema, una ciencia amplia y vasta. Las explicaciones realizadas dentro del texto llevan un orden adecuado lo cual permite al lector comprender los temas progresivamente. El autor considera que 100 preguntas engloban las dudas más comunes que presentan los estudiantes, interesados y público en general, la división por temas hace de la obra un buen texto para todo tipo de lector interesado.

Cuando se inicia con el descubrimiento de esta ciencia, llegan a la mente miles de dudas y cuestionamientos sobre lo que realmente trata la economía, surgen preguntas como “¿A qué se dedican los economistas?”, “¿Por qué hay muchas teorías?”, “¿Cuál es el campo de estudio de la ciencia económica?”, “¿Por qué no se imprime más dinero?”, etcétera; son cuestiones que tienen sentido, además de muchas otras que igual surgen antes de leer la obra. Armesilla inicia el análisis con la explicación de conceptos fundamentales, las ramas y los casos reales e hipotéticos que se presentan en esta materia, el libro es una combinación entre lo teórico y lo social, una ciencia mixta que puede ser vista y descrita desde diferentes perspectivas que se van desarrollando a lo largo de la lectura.

En el libro se presentan datos y argumentos necesarios para ofrecer respuestas sólidas, cualidad que nos agrada de una buena obra, no sólo se trata de una opinión a ciegas, sino que da fuentes de información y, además recomienda lecturas ajenas al libro para seguir despejando dudas o simplemente reforzar el conocimiento que se adquiere.

Comencemos desglosando por partes el libro, está compuesto por 10 secciones, cada una de ellas con las preguntas más interesantes e importantes sobre esos temas. En la primera parte vienen conceptos fundamentales que se entienden como “los temas básicos que se deben conocer para comenzar el estudio de la economía”. Son aquellas dudas iniciales y cuestionamientos desde la perspectiva de un ciudadano que no ha leído nunca antes sobre economía, o conoce muy poco del tema. En esta parte se muestra información que debe ser entendida en primer plano, por lo que es recomendable que no se salte esta lectura.

Existen un par de preguntas en donde el lenguaje puede complicarse, sobre todo por los términos especializados que se abordan y que a los teóricos les gusta utilizar. A pesar de esto, la lectura es sencilla en muchos aspectos, considero que no es necesario leer una y otra vez el mismo párrafo para entender el mensaje del autor, es cuestión de prestar atención a los detalles.

Si el lector piensa no saber nada de economía, está equivocado, dentro de esta sección se encuentra la respuesta a ese dilema. Todos en algún momento de la vida hemos administrado el hogar, llevar las

cuentas de la familia, tomar la decisión sobre qué comer de acuerdo al presupuesto que se posee, incluso elegir qué comprar para la despensa, de eso trata la economía, y no solamente de fórmulas matemáticas y teorías complicadas de entender, cualquier persona practica la economía en su vida diaria, y esto lleva el nombre, según el autor, de economía doméstica, parte importante para comenzar a creer que el lector sabe más de economía de lo que se esperaba.

La ciencia económica, como ya lo hemos mencionado anteriormente, tiene tecnicismos y un lenguaje especializado, por lo tanto, resulta complicado descifrar cuando se desconoce el significado de los conceptos. Un economista debe dominar la especialización del lenguaje y expresarse correctamente ante el desconocimiento de la persona con la que comparte su opinión, de esta manera, el autor da cierre a la primera parte del libro, la cual resulta interesante y suficiente para comenzar la segunda lección denominada: las ramas de la economía.

El autor afirma que la economía es una de las ciencias que más ramas de estudio tiene, sin embargo, esto no nos sorprende, ya que, como se mencionó anteriormente, la economía está presente en todo, de forma individual y colectiva. El estudio general de la ciencia económica no puede explicar todo de forma concreta, por lo que se recurre a su división y, así deja las especialidades para diversas materias que la componen, materias de las cuales estaremos hablando más adelante, las más destacadas son la microeconomía y la macroeconomía, las principales ramas divisorias de esta ciencia.

El autor responde por qué la teoría y la práctica a veces no se llevan bien, con esto aborda otra pregunta: Por qué los modelos y teorías económicas tienen una tendencia hacia la perfección, o son muy rígidos en cuanto a cómo se deben comportar los individuos para que se cumplan las hipótesis. Por ejemplo, con un modelo para conocer cuántos pobres existen no se acaba la pobreza, y es que, la economía es una ciencia mixta y trata de explicar y ofrecer solución a los fenómenos sociales. Se apega al método científico para hacerlo, pero el inconveniente es que los humanos somos impredecibles.

En la tercera sección el escritor nos presenta un dilema: “¿qué fue primero: el huevo o la gallina?”, o sea que es primero, la microeconomía o la macroeconomía, precisamente sobre este tema trata la tercera parte del libro: la microeconomía.

La microeconomía formalmente fue analizada primero, sin embargo, ello no significa que la segunda no existiera hasta la visión keynesiana, ambas han estado envueltas desde el inicio, siempre estuvieron ahí, a la vista de todos, desde que las primeras sociedades humanas comenzaron a interactuar entre sí. Han estado tan entrelazadas y unidas que jamás será posible separar una de la otra, Armesilla lo comprende desde el primer momento, incluso cita a un autor que pone más en perspectiva este tema, recomendamos ampliamente revisar este contenido.

Las expresiones visuales sobre los temas son importantes en el estudio de cualquier materia, no importa si son sólo dibujos, fotografías o esquemas, todas y cada una de ellas están ahí por un motivo particular, en nuestro caso, la economía debe estar acompañada casi siempre de gráficas, una de las ventajas del economista es que sabe interpretar estas gráficas, pero también sabe explicarlas de acuerdo a las dudas de cada persona, y conoce cómo evaluarlas en distintos escenarios de acuerdo a la teoría abordada. A partir de ahora, es que veremos gráficos que complementarán la lección que se está repasando, por lo que es importante siempre prestar atención a los recursos visuales mostrados, ya que el autor los pone ahí para agilizar y facilitar la comprensión de los temas.

En la cuarta parte del libro se incorpora un tema que está ligado a la microeconomía, el autor considera que necesita su propia sección para explicarlo mejor y reforzar ciertos puntos: *el trabajo y la riqueza*, un tema en conjunto al cual se le debe prestar atención. Al inicio de esta reseña se ofreció una breve introducción sobre el autor, en la cual se mencionó su afinidad por la teoría marxista, pero también se aclaró que escribió este libro con total objetividad, en esta parte del libro lo demuestra, establece ejemplos actuales, pero también hace una revisión por la historia económica y cómo fue evolucionando el concepto de trabajo y mercancías, el punto aquí está en cómo los economistas clásicos forman parte de estas res-

puestas, en especial uno: Adam Smith, el padre de la economía. Pero además el autor hace una estupenda comparación entre las ideas de Smith y Marx.

La introducción de conceptos como “fuerza de trabajo” o “mano invisible” está en esta parte del libro, no es solamente una duda, sino un dilema y debate que se ha presentado en la economía por más de un siglo, por el cual diversas escuelas de pensamiento y múltiples economistas han estado debatiendo sobre qué teoría y modelo económico es mejor para nuestra sociedad, básicamente todo se resume en lo siguiente: capitalismo o socialismo, pero es mucho más que eso, es conocer los enfoques de ambas teorías, saber también el contexto histórico en que fueron concebidas y entender la forma de pensar de cada uno. Por esta razón es que consideramos importante no saltarse la lectura, al menos en esta sección, ya que entender aspectos como éste nos hace formarnos un criterio propio, en el cual se distinga la diferencia entre valor y precio.

Un entorno tan complejo como éste debe visualizarse desde varias perspectivas, también debe ser abordado en todas sus aristas, es decir, comprender cómo es que funciona el trabajo o mano de obra, cómo es que es remunerado de acuerdo a sus capacidades, cómo se crean las competencias entre las empresas y cómo se crea la riqueza, así que hace falta el estudio previo para entender estos temas que a pesar de ser un poco más complejos, un buen entendimiento general de la economía y la microeconomía permitirán la familiarización con los temas, siendo siempre importante el interés y convicción por aprender más sobre lo interesante de esta ciencia.

La cautela al realizar la lectura es clave para no desesperarse ni perderse entre tantos conceptos, de esta manera surgirán más dudas que motiven la lectura y lleven al lector a investigar más por cuenta propia.

Desde mi punto de vista, esta sección es la más interesante, la forma en que el autor aborda temas importantes de la microeconomía es buena, pero el hecho que le haya dedicado una parte exclusiva de preguntas al tema sobre el trabajo, la riqueza y el mercado representa un beneficio para quienes comienzan a estudiar la ciencia económica o para aquellos que buscan repasar sus conocimientos de la economía.

En la quinta parte del libro, Armesilla continúa tejiendo conexiones entre las secciones que ya ha revisado, en esta ocasión explica el tema del dinero y los mercados, una introducción amplia. El apartado está bien elaborado, se explica el concepto del dinero y posteriormente se aborda el tema de los mercados, explica el concepto con base en cada escuela del pensamiento económico, abarca las distintas perspectivas y opiniones que siempre han existido y seguirán existiendo en la ciencia económica.

Lo verdaderamente agradable de este tópico es que extiende el concepto de *mercado* mucho más allá de lo que usualmente conocemos, más allá de un lugar físico en donde se pueden adquirir bienes o servicios; lo que el autor realiza es una explicación certera sobre los tipos de mercado, las visiones de éste y dudas que, de nueva cuenta, surgen después de aclarar algún punto en la respuesta a alguna pregunta. Abarca a grandes autores de economía y brinda una visión de lo que para ellos es el mercado en términos más sencillos de comprender, la comparación deja un toque de satisfacción para el lector al visualizar las diferentes caras de un cubo.

Ahora es cuando se da un salto en la temática que se venían presentando en las partes 3, 4 y 5, a partir de esta sexta sección se aborda la macroeconomía. El apartado inicia explicando la diferencia entre micro y macroeconomía. A pesar de lo distinto que son, también están muy relacionadas, ya sea directa o indirectamente. Hay que diferenciar una de la otra y, saber qué acciones le corresponden a la macroeconomía y qué resultados se le pueden atribuir a la microeconomía, para esto el autor plantea buenas preguntas iniciales que, a título personal, considero necesarias y, a la vez, adecuadas para diferenciar ambas ramas.

De esta sección nos agradó la pregunta 48: “¿Existe algún lugar de nuestro mundo en el que no haya economía?”, la manera en que se desglosa la respuesta a este cuestionamiento es ideal para comprender el contexto, se da un vistazo a la historia del hombre a través de una ciencia auxiliar: la antropología. Consideramos que esta pregunta, o alguna otra similar, ha pasado por la mente de muchos; entenderlo de la manera en que Armesilla lo plantea brinda un buen enganche para seguir investigando por cuenta propia.

Otro aspecto importante de nuestra ciencia económica es la filosofía, la gran mayoría de los grandes pensadores y filósofos de la humanidad casi siempre terminan por abordando la cuestión económica en sus obras, en este caso la concordancia del ser y el deber ser en la economía.

El siguiente tema del libro es más interesante aún, se deja de lado la parte teórica para abordar la práctica. Hasta este punto quizá el lector se encuentre pensando en cómo es que existen tantas teorías y modelos económicos que en la práctica no resultan como son planteados, el autor conoce de estas inquietudes, es por ello que hace una recopilación de preguntas para explicar más a fondo la práctica.

Nuevamente se realiza una introducción básica para comprender de lo que tratará el tema, se presentan más preguntas que son bastante explicativas y cortas en relación con sus sucesoras, son sencillas de entender e importantes para seguir con las explicaciones. Armesilla va directo al grano en ese espacio, sabe que el resto de preguntas de esta sección es un poco más extensa, por lo que no quiere confundir o generar aburrimiento en el lector, sino tenerlo enganchado a su trabajo explicativo para seguir con la lectura.

La séptima parte del libro aborda temas como ingresos, gastos, consumo y ahorro, prácticamente una lección sobre educación financiera.

Durante el transcurso de la lectura hemos conocido diferentes teorías del pensamiento económico, en este apartado los volvemos a revisar, pero ahora con temas de producción de bienes y servicios; las tablas y esquemas que se presentan son concisas, presentadas de forma clara y precisa.

La historia está presente desde el inicio del libro, hace una revisión de una parte de ella en cada sección y aquí no es la excepción, se analiza el pasado para explicar el presente.

En la pregunta 61 nos encontramos con una maravillosa pregunta: “¿Es realmente invisible la mano invisible?”, quizá sea una pregunta con solo dos opciones para responder, pero va más allá de eso, debemos analizar las obras de Smith para comprender su famoso concepto, el autor se encarga de eso, de ir haciendo citas textuales de los escritos de Smith para después discutirlos, desmenuzar esa información para agregarle nuevas ideas, las cuales considero que

fueron adecuadas para facilitar la comprensión del pensamiento Smithiano.

Interpretar a un gran economista clásico como Smith no es una tarea sencilla, sin embargo, Armesilla toma el desafío, lo realiza de buen modo, porque entiende el contexto histórico de finales de siglo XVIII y lo traslada a la actualidad, busca la manera de hacerlo encajar a la economía contemporánea, la conclusión final arroja un sentido de satisfacción con la respuesta tan profunda a una pregunta que a primera vista era algo sencillo, pero no lo fue.

Después de eso continua con otra pregunta que siempre surge en las mentes de las personas: la crisis, ¿son inevitables? Normalmente uno siempre pensaría que sí, ya que, a lo largo de nuestra historia, en distintos periodos de tiempo y en diferentes civilizaciones se han presentado crisis, las cuales pareciera que no se pudieron evitar, es que es natural en un sistema de producción de mercancías como en el que nos vemos inmersos, pero nuevamente va más allá de esto, la respuesta a esta inquietante cuestión, se analiza a partir de cada visión de las diferentes escuelas del pensamiento.

Hay que realizar de igual forma un análisis histórico, hallar las principales causas de las más grandes crisis económicas mundiales, ver si esto se trata de un efecto dominó. Para nuestra fortuna, Armesilla lo sabía, se adelantó a todo esto, en la respuesta extensa que da, lo logra hacer de manera un poco resumida, pero directa hacia el punto principal de la pregunta, demasiado convincente ha sido leer lo que el autor nos comenta, la información recabada, los análisis pertinentes y precisos y, la finalización ya anunciada de la pregunta.

La explicación del autor acerca de los ciclos económicos nos parece concreta, un poco menos completa de lo que se explica en un libro especializado, pero ahí está la diferencia, a pesar de eso, se comprende muy bien el mensaje. Un punto más que agregar a favor es que el autor no se queda con los ciclos convencionales que normalmente son enseñados en las aulas, nos muestra algunos tópicos más, los cuales tratan de explicar con detalle el ciclo económico, algo que no es conocido siempre.

El hecho de hacer un análisis histórico sobre cómo se fue concibiendo y evolucionando la economía es

bastante grato, ambas disciplinas se relacionan muy bien, nos agrada la idea de que se revise el pasado para entender y explicar el presente. Armesilla sabe cómo llevar de la mano al lector para evitar confusiones, hasta ese momento se puede llegar sin duda a una pregunta clave para distinguir dos corrientes que a simple vista parecen ser similares: clásicos y neoclásicos.

La escuela clásica ha sido liderada por grandes economistas, destacan obviamente Adam Smith, John Stuart Mill, David Ricardo y Thomas Malthus, estos grandes personajes tenían ideas revolucionarias para su momento, los tiempos que vivieron fueron de cambios, de expansionismo, pero también de innovadoras maneras de producción en el mundo, por lo que se dedicaron a observar las economías de sus naciones y trataron de explicarlas, cada quien a su modo, pero con ciertas similitudes que para ser descubiertas se debe leer esta parte del libro, puesto que el autor se esfuerza en resaltarlas y las muestra muy bien. Además, la diferenciación que se hace con la escuela neoclásica, a pesar de ser corta y poco contundente, deja una imagen un poco más clara entre estas dos, lo cual será importante para seguir en el tema.

Ahora bien, ¿qué hay del marxismo? Si es contemporáneo de los clásicos, ¿por qué no se le considera como tal? Bueno, esto igual lo responde el autor con una pregunta exclusiva, y es interesante de conocer el motivo. Marx toma muchos elementos de la escuela clásica, obviamente porque comparten época, sin embargo, hay aspectos que los separan y dividen en dos grupos: los que siguen la corriente clásica y los que apoyan las ideas de Marx, el autor realiza la comparación entre ambos pensamientos y nos indica la diferencia principal entre ambas.

También agrega al análisis otras escuelas, el Keynesianismo, el liberalismo y neoliberalismo, nos las explica de manera entendible y sencilla. Diferenciarlas es importante, conocer sus exponentes y sus principales ideas brindarán una clara ventaja al momento de analizar textos más profundos de economía. Pero que sean las más conocidas no significa que sean las únicas, el autor nos ofrece ejemplos de escuelas económicas regionales, las cuales se dedican a explicar la situación interna de un país o región en específico, dato poco conocido, pero igual de relevante que

conocer las teorías de las grandes escuelas del pensamiento. Es normal preguntarse por qué tanta división y no solamente unir las ideas y teorías económicas en una sola escuela, la pregunta el autor se encarga de despejarla.

Para concluir con el libro, el autor deja al final la sección dedicada a las diferentes ramas del conocimiento que acompañan a la economía. Ya hemos señalado cómo se relacionan con nuestra ciencia, ya que la economía ha estado presente desde que el hombre es hombre.

Una parte importante que se debe rescatar es la relación entre filosofía y economía, los primeros economistas fueron fundamentalmente filósofos de la Antigua Grecia, el escritor nos aborda este tema y lo sigue desarrollando conforme el tiempo transcurre, así como la conexión entre ambas ciencias, no sólo desde su conocimiento o punto de vista, sino retomando argumentos de otros autores que han escrito más del tema.

Lo interesante de esta sección es que trata de abordar diferentes ciencias auxiliares para que se conozca su relación y, cómo es que interactúan para beneficiarse una de la otra, además de que se brinda un repaso histórico, lo cual considero fundamental, ya que debe analizarse el pasado de las civilizaciones humanas para describir mejor el presente y saber cómo es que se ha llegado a nuestros días.

De igual manera nos gustaría rescatar la parte en la cual el autor le aconseja a los lectores que deberían de hacer para ser buenos economistas, la respuesta está en tener conocimientos de sociología, ya que, como hemos visto a lo largo de todo el libro, se debe estudiar la historia de las diferentes civilizaciones y comprender el contexto histórico en que se encontraba la humanidad cuando las diversas escuelas del pensamiento crearon sus teorías o modelos; de igual manera, están los conocimientos matemáticos, un poco discutido este tema, pero realmente las matemáticas son una ciencia que apoya mucho a la economía.

Finalmente, una de las dudas más intrigantes: ¿se puede terminar con la pobreza? Quizá desde pequeños nos hemos hecho ésta y más preguntas relacionadas, con el paso del tiempo vamos creciendo y adquiriendo distintos conocimientos, seguimos

buscando la forma de responderla, ahora no solo con palabras, sino con actos. El criterio que el autor toma para explicar esta parte es muy interesante, la forma en que lo maneja, quizá sale un poco del margen de objetividad que se ha venido manejando durante todo el libro, sin embargo, regresa a las citas textuales para darle ese equilibrio necesario a la respuesta, aunque realmente él no responde de manera concreta, sino que deja los elementos a los lectores para guiarlos hacia su propio criterio, interesante para un tema tan controversial.

Finalmente, este libro es un gran compilado quizá hasta obligatorio para aquellos que se inspiren por estudiar o conocer más a fondo aspectos económicos, una lectura que atrapa y brinda el conocimiento necesario, el resto lo deberán de averiguar.

#### **Autores de la reseña:**

**Maximiliano Gracia Hernández**

Profesor-Investigador

Colegio del Estado de Hidalgo

maximiliano@elcolegiodehidalgo.edu.mx

**Eduardo Eslava Marquez**

Estudiante de Economía

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo